

# El efecto *nimby* en minería

**José Carlos Losilla Pizarro.** Ingeniero Técnico de Minas  
(Decano del Colegio de la provincia de Ciudad Real)

**PALABRAS CLAVE:** Minería sostenible, energía, hidrocarburos, nimby

Nimby o «Not in my back yard» es la expresión anglosajona que se identifica con malestar generado en las sociedades por las actividades extractivas. Pero todos nos beneficiamos de los minerales y las necesidades energéticas dependen en un 70% aproximadamente de los hidrocarburos.

**H**abitualmente, en nuestras tareas, no nos detenemos a pensar que desde el humilde yeso a los hidrocarburos o desde el balasto a los materiales de última generación como grafeno o torio se extraen en explotaciones mineras. Caemos en la cuenta cuando en nuestro entorno se inicia alguna investigación. En ese momento, surgen las protestas: ¡No al fracking!, ¡No a la mina!, etc. O las preguntas–protestas a la Administración y/o a los técnicos, Ingenieros o Geólogos: ¿Qué gano con un pozo de petróleo o gas en mi pueblo? ¿O con una mina en sus alrededores? ¡Qué cortedad de miras! ¡Ni que viviéramos aislados del mundo! ¡Ni que fuéramos autosuficientes!

«Not in my back yard» (Nimby) es la expresión anglosajona que designa el malestar generado en sociedades desarrolladas por las actividades extractivas: «No en mi patio trasero». Nos beneficiamos de los minerales, pero que los extraigan otros en lejanos países, cuando lo cierto es que,





nuestra sociedad, cada vez más urbana y globalizada es, absolutamente, dependiente de ellos, sean energéticos, rocas/minerales industriales o menas metálicas.

Respecto a los energéticos, vivimos tiempos nuevos. Nos guste o no y en espera de la fusión nuclear, nuestras necesidades energéticas dependen en un 60-70 % de los hidrocarburos. Hace unas décadas tenían los días contados, las reservas se agotaban y no se vislumbraba otra solución que no fuera su sustitución por renovables, nuclear y carbón. Pero hete aquí que la mente humana no descansa, surgen nuevas metodologías de exploración y explotación, y las reservas se multiplican exponencialmente. Como los EE.UU. son sus abanderados, se pone en marcha nuestro «antiamericanismo» y se les achacan desastres por doquier. La realidad es que han revolucionado la geopolítica y el panorama energético mundial, y salvo algún mínimo accidente casual, no ha sucedido el menor problema en su desarrollo.

## DESDE EL PALEOLÍTICO SE HAN USADO MINERALES

En cuanto a rocas y minerales industriales, ya desde el Paleolítico los humanos hemos utilizado sílex, cuarcitas, mármoles, alabastros, etc. para usos diversos, desde útiles domésticos a objetos de culto, y con ellos se han construido y edificado desde las siete maravillas del mundo antiguo hasta los rascacielos de Nueva York, Shanghái o Kuala-Lumpur. Si de metálicos hablamos, no hay que abundar en su utilidad desde los albores de la civilización; el hierro, cobre, níquel, zinc, wolframio o los preciosos: oro, plata, etc., han sido explorados y se explotan en los lugares más remotos del planeta, y ya se investigan en meteoritos del sistema solar.

Sin embargo, no existe un solo proyecto minero que genere ilusión y expectativas económicas en los países desarrollados, más bien todo lo contrario y así hemos visto en España, recientemente, congratulaciones por no haber alum-

«Estados Unidos, Canadá o Australia consideran que un yacimiento mineral es una oportunidad, en España se ve como un problema».

brado petróleo en Canarias, teniendo que señalar que ninguna exploración se abandona por el resultado de un solo sondeo. Hechos similares han sucedido en zonas auríferas de Galicia y Asturias. Destacar, por el contrario, el acierto de la Administración andaluza al apoyar la Faja Pirítica de Huelva-Sevilla, uno de los mayores activos a escala mundial de sulfuros metálicos complejos; no en vano el tercer grupo minero mundial pasea por el orbe el nombre de Río Tinto.

«*Not in my back yard*». Nos aprovechamos de la minería pero la rechazamos en nuestro entorno por sus supuestos efectos negativos. Decimos supuestos porque se le achacan terribles daños ambientales cuando lo cierto es que, una vez extraído el mineral, la zona se restaura, se re-vegeta y queda integrada en el paisaje; pruebas de ello: Puentes de García Rodríguez en Galicia, Andorra en Teruel, etc. Es verdad que en el pasado se produjeron impactos importantes, pero lo fueron por inexistencia de conciencia ecológica que exigiera su reparación. Actualmente serían impensables explotaciones como Filón Sur en Riotinto, Las Médulas en El Bierzo o Cabárceno en Cantabria, paradójicamente, ahora atractivos turísticos.

### MINERÍA SOSTENIBLE: UNA EXPRESIÓN INVENTADA

Tan fuerte es el «Nimby» que, en el propio sector, intentamos soslayarlo e inventamos la expresión «minería sostenible», otro oxímoron más de nuestros tiempos tan correctos. Un sistema es sostenible cuando se regenera por sí mismo o puede mantenerse en el tiempo. Desgraciadamente, si de yacimientos se trata, el mineral se agota. Otro tema, ya se ha dicho, es

que seamos unos desastrados y dejemos la zona como si Atila por allí hubiera pasado, como sucedía hasta mediados del siglo pasado. Hoy esas situaciones serían inconcebibles, más teniendo medios para recuperar el terreno y aproximarlos a su configuración previa; que por otro lado, es lo que la legislación contempla, compitiendo a las autoridades mineras y ambientales su observancia. De hecho es la práctica normal, asumiendo las compañías, como un coste más, la restauración minera.

Encontrar oro o petróleo siempre se había considerado un golpe de suerte. En España, no está tan claro. Estados Unidos, Canadá o Australia consideran que un yacimiento mineral es una oportunidad; aquí se ve como un problema.

No deberíamos pasar por alto que la mayoría de las cuencas sedimentarias españolas están sub-exploradas. Ya sabemos que, para que una cuenca se considere como explorada se necesitan cinco sondeos perforados cada 1.000 km<sup>2</sup> y, bajo estas condiciones, solamente la cuenca cantábrica podría catalogarse como tal.

España importa el 72,9% de la energía que consume y, a pesar de ello, se paran muchos más proyectos que en el resto de Europa y no sólo por los grupos ecologistas, los vecinos o los ayuntamientos, sino también por la maraña administrativa que las empresas deben sortear para llevar a cabo sus proyectos.

Es imposible prescindir de los metales. Están en todos los procesos industriales y en el medio en que vivimos. Ahora que se habla del potencial de las economías bajas en emisiones de CO<sub>2</sub>, nos encontramos con que, por ejemplo, cada aerogenerador lleva de media 10 kg de neodimio. Esta Tierra Rara, junto con el terbio, erbio, europio, gadolinio y las otras 15 restantes de la Tabla Periódica se utilizan en las bombillas de bajo consumo, en fibra óptica, pantallas planas, discos compactos, etc. Y todo esto lo importamos en un 90% de China. Como anécdota, en 2010, China cortó temporalmente el suministro, haciendo temblar a la industria tecnológica.

Todo aquello que no se puede cazar, pescar o recolectar sale de una mina. Los coches eléctricos, tan ponderados por los conservacionistas, olvidan que utilizan baterías que son de litio, un





mineral del que en el mundo sólo hay cincuenta millones de toneladas de reservas.

Cada uno de nuestros móviles tiene treinta miligramos de oro. ¿Queremos renunciar a ellos y a nuestro bienestar o que lo produzcan en el Tercer Mundo?

## COLABORACIÓN ENTRE ADMINISTRACIONES

Por tanto, se hace necesario el apoyo y la estrecha colaboración de las distintas Administraciones con la Minería ya que ésta es un sector estratégico de presente y futuro, lo que se traduce en la creación de empleo, nuevos puestos de trabajo, riqueza, desarrollo y bienestar.

Es necesario hacer frente a ese ecologismo frívolo, poco reflexivo y mal documentado.

Basta con hacer referencia a un Informe, fechado en 2014, de la prestigiosa Consultora y Auditora Internacional DELOITTE en el que se hace un análisis del impacto del desarrollo de la exploración y producción de hidrocarburos en la economía española. En ese Informe, se detalla que los hidrocarburos en España tienen potencial para aportar hasta 44.000 millones de euros al PIB en 2040. En 2030, el aprovechamiento del

gas y del petróleo supondría más de 260.000 puestos de trabajo, entre directos, indirecto e inducidos.

En Europa, los países nórdicos están haciendo una potente campaña para que se reconozca la importancia de su minería. ¿Saben ustedes por qué? Pues, porque se han dado cuenta de que si explotas un yacimiento en tu país, la riqueza se queda en él.

Actualmente, la estrategia de Europa es fortalecer su posición de líder como comunidad minera internacional.

El objetivo es retomar la Minería. Una actividad que primero, dio grandes dividendos y luego, permitió crear una industria de proveedores de categoría mundial.

Ahora hay que volver con una Minería basada en desarrollo responsable y sostenible. ■

## FUENTES

ABC. Mar Corral Lledó. (11/11/2014)

Diario Digital El Periódico de la Energía. Mariano Marzo Carpio. (03/07/2015)

elCorreoGallego.es (18/05/2015)